

# EL SERVICIO SOCIAL DEL HMIRS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS: NUEVAS COMPLEJIDADES, NUEVOS DESAFÍOS

*Dra. María Cristina Fenucci<sup>a</sup>, Lics. Gabriela Noemí Dolinsky<sup>a</sup>,  
Marina Inés Tuduri<sup>a</sup> y Patricia Norma Quiña<sup>a</sup>*

Cada momento histórico presencia el nacimiento de particulares modos de expresión correspondientes al carácter político, a las maneras de pensar y a los gustos de la época. Como división Servicio Social este camino nos implica, nos cuestiona como un organismo vivo, de carne y hueso ya que formamos parte de los diferentes momentos socio-históricos de este Hospital.

La Maternidad Sardá se fundó en un contexto donde la Argentina gozaba de niveles de bienestar y de integración relativamente adecuados; el hospital público contenía a aquella porción de la población que no estaba integrada mediante el empleo. La realidad social fue modificándose, las desigualdades existentes entre los individuos y los grupos dentro de la sociedad se fueron profundizando, de esta manera se hace aún más visible el acceso desigual a los derechos.

La década del 90 y la crisis del 2001 como expresión de las políticas instaladas, significó para la Argentina la profundización de un modelo que se venía desarrollando en los últimos cuarenta años. Las crisis sucesivas dejaron un contexto de gran incertidumbre. Hoy la exclusión social se manifiesta como categoría de análisis; el derecho a la inclusión, a la identidad a formar parte de la comunidad y de la cultura implican nuevas complejidades en un contexto de fragmentación social.

En estos años se produjo la creación e implementación de la Ley de Protección Integral de los Derechos de niños/as y adolescentes, que significó un cambio de paradigma en relación a la mirada de los mismos como

sujetos de derechos. A su vez permitió la formación de nuevas instituciones y organismos de protección de Derechos, que implicó la posibilidad de generar nuevas estrategias de intervención en la práctica cotidiana de este Servicio.

El Estado en nuestro país a partir de 2002 desarrolló medidas que tenían por objeto revertir la crisis. Las necesidades de la gente no cesaron de multiplicarse y, por ende, resultaron políticas incapaces de lograr una verdadera inclusión social ya que simplemente se limitaron a compensar carencias elementales para garantizar la subsistencia.

A partir del año 2003, paulatinamente se fue reorientando la política y se empezó a pensar alternativas a plazos más largos y con cierta planificación. En particular la Asignación Universal por Hijo, ya que esta iniciativa se enmarca en un nuevo modelo de política social que aborda la problemática desde los derechos de las personas.

Hemos asistido también a la creación de nuevas políticas de género que han puesto de manifiesto la importancia de reflexionar y generar condiciones económicas, sociales, institucionales e individuales que permitan la promoción, defensa y el empoderamiento del rol de la mujer.

Si bien estas políticas significaron cierto alivio en el tejido social colectivo no implicaron una modificación concluyente para los problemas sociales, como el desempleo de largo plazo y recurrente, así como la creciente inestabilidad de los vínculos sociales que se encuentran debilitados o están destruidos.

La realidad histórica en la que nos toca ejercer nuestra actividad profesional requiere de intervenciones nuevas que progresivamente fuimos implementan-

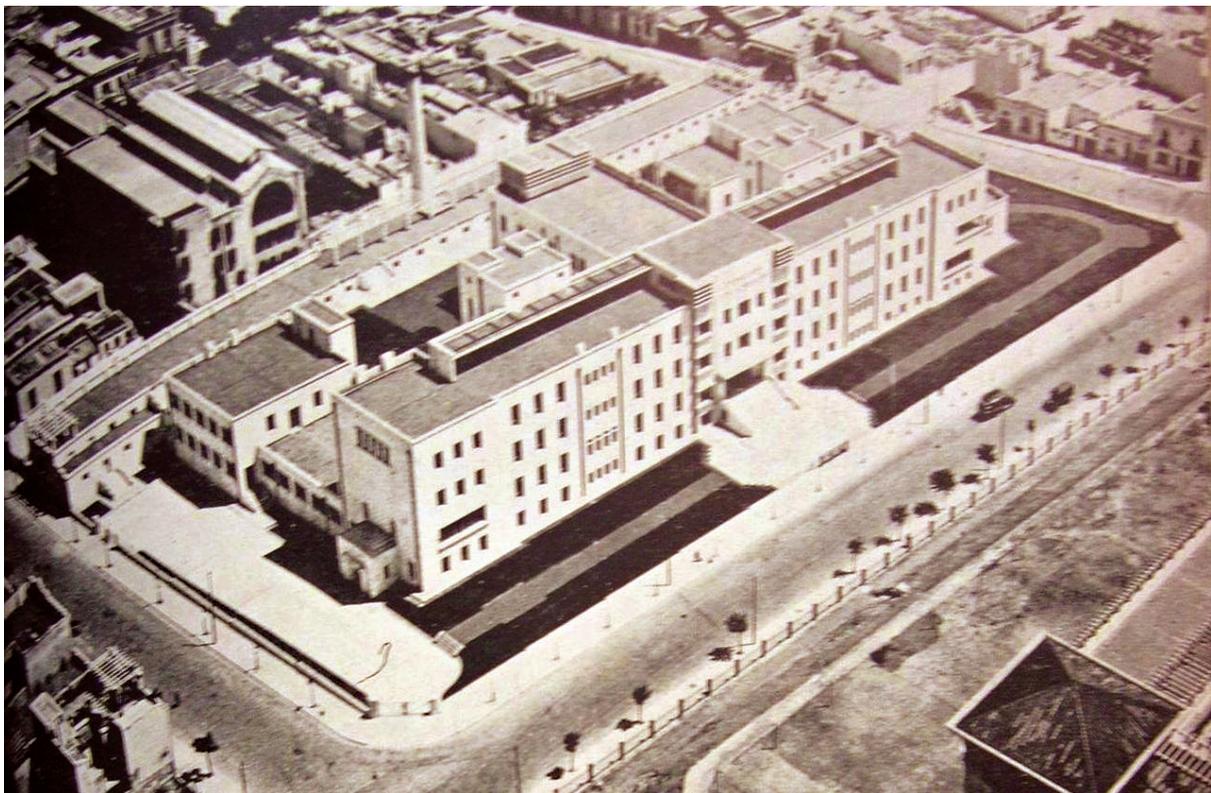
a. HMIRS, División Servicio Social.

do para acompañar los cambios sociales. El Servicio Social durante estos últimos años se ha posicionado en los distintos equipos interdisciplinarios como ser ATIENDO, PROAMA, seguimiento de embarazadas VIH y sus hijos, seguimiento de prematuros menores de 1500 g disponiendo de un espacio de encuentro donde reflexionar, siendo parte de la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la realización de nuevos proyectos.

Asimismo, se comenzó a intervenir en el sector de internación focalizando la atención en los grupos vulnerables lo que facilitó no sólo reconocer cuáles son los problemas que obstaculizan la vida cotidiana de las personas, sino también identificar cuanti-cualitativamente los recursos con los que cuentan, a fin de que

puedan hacer uso de los mismos en la resolución de sus problemáticas.

Las transformaciones de nuestra sociedad nos enfrentan a escenarios y contextos con nuevos interrogantes que reclaman la necesidad de nuevas respuestas en relación al quehacer del Servicio Social en un Hospital Público. Como Trabajadoras sociales nos encontramos ante estas realidades variadas y complejas, intentando generar estrategias desde una concepción de la salud que comprende al paciente de manera integral, es decir, considerando su historia, sus derechos, el contexto social en el que viven, su cultura, sus redes primarias y secundarias, sus recursos personales, la relación de su cuerpo y las formas de cuidarlo, así también como la relación con el sistema de salud. •



Revista de Arquitectura N° 177, Agosto de 1935. Sociedad Central de Arquitectos. Buenos Aires, Argentina.